

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XXXIX

VIERNES 14 DE ENERO DE 1887

NUM. 10

EDITORIAL

VALORES CIRCULANTES.

IV y último.

De inocencia, más bien, por no decir otra cosa, (aunque de inocente no tiene nada *La Oceanía*) debemos tomar el siguiente párrafo *sui generis* y un tanto audaz tratándose de un asunto azar debatido, y por tanto, muy conocido, que se lee en su editorial de 29 de diciembre último:

«Pero toma proporciones inconcebibles la tenacidad del DIARIO, al suponer que en acuñando oro se remediarán todas las dificultades y todos los inconvenientes de nuestra actual irregular situación monetaria.»

No hemos hecho semejante absoluta afirmación, por que no estamos en bábida compañero, y si tan solo hemos dicho, que sería lo mejor la acuñación de oro.

¿Y quién que no sea *La Oceanía* pone eso en duda y lo combate?

Ciertamente que acuñando oro no se acabarían por el momento las dificultades en la circulación del numerario, por que la especulación y el agio no cesarían en buscar medios para introducir aquellos en cuanto pudiesen, y ya con uno ya con otro pretexto, por el espíritu de especulación, nadie puede señalarle límite a sus aspiraciones; pero con un refuerzo así efectivo en las especies del cambio ¿no habría de regularizarse mucho y favorablemente la circulación monetaria del mercado?

La primera pregunta que formula el colega, de «si donde circula oro no se conoce el papel-moneda,» no merece una seria contestación, pues que nosotros no hemos negado eso, ni menos puesto en duda que el tráfico estime en mucho ese papel para poder llevar en su bolsillo, no diez, veinte ó cincuenta mil pesos, como el colega dice, en valores representativos, sino la promesa de ellos al presentarse al cobro tales documentos.

El colega sabe, que los cambios tan solo se efectúan servicio por servicio, y el que en pago de una mercancía que entrega, recibe billetes de Banco (que no serán nunca los mismos, papel-moneda, sino promesas de pago estimadas por el crédito que goze el establecimiento que haya emitido ese papel) no puede decir en realidad que efectuó en definitiva una transacción.

Bien sabemos que la comodidad y facilidades que requiere el comercio necesita de la circulación fiduciaria, pero ¿habrá de llevarnos eso hasta el extremo de dar carácter de efectivo metálico al papel que esté en circulación y que proceda de casas ó empresas particulares?

Sería eso una verdadera mistificación de las cosas, y á cada una debe llamársela por su nombre, dándole siempre su verdadera y legítima representación, de suerte que, en todo momento aparezca claro que el que recibe metálico en un cambio efectuado lleva en efecto, el valor real de la cosa por el precio convenido, y el que, con ese mutuo convenio también, recibe billetes ó otro papel de crédito, solo lleva por el pronto una promesa de pago.

Se nos dirá que semejante situación nadie la ignora, y que por lo tanto

no hay la menor necesidad de que la prensa la advierta, cuando cada cual sabe ya á que atenerse. Es muy cierta esa reflexión, y muy lejos estamos nosotros ciertamente, de dirigir tal sabida lección al público: mas cuando se pregonan y afirman del modo que lo hace *La Oceanía*, las excelencias de la circulación fiduciaria, pidiendo formalmente y en absoluto que el Banco Español Filipino, aumente casi desproporcionalmente, la circulación de sus billetes, verificando una nueva emisión de los mismos, diga cuanto quiera nuestro ya aludido colega, la prensa debe discutir la oportunidad ó inoportunidad de esa operación, así como también, indicar las únicas condiciones legales que existen, para que nos lancemos en un tan espinoso y delicado camino.

Dicho tenemos, hace tiempo, en nuestras columnas, en qué condiciones creemos debería aquí procederse á la acuñación de moneda de oro, y por tanto las sarcásticas reflexiones que nos presenta en su artículo de réplica *La Oceanía*, son por completo estemporáneas, cuando menos, y no pueden ser, de modo alguno, tomadas en cuenta, por grande que sea la habilidad que emplee el colega, para ridiculizar la cuestión.

¿Cómo hemos de pedir nosotros, la acuñación de moneda de una ley tan baja, que estuviera al nivel de la tumbaga? Se ha caído V. de algun nido compañero, ó por quién nos ha tomado? los chistes, los chascarrillos sientan mal, no pegan, en discusiones serias, y de este carácter es la que ha iniciado el colega y que dió lugar á la presente digresión ó llamémosle polémica.

Conocemos todas las ventajas que proporciona la circulación fiduciaria, y en buenas condiciones de emisión la aceptamos con el mayor gusto, la estimaremos digna de nuestro beneplácito, pero ni ahora, ni nunca, caminaremos á ciegas y sin tino en tan magna y trascendental cuestión. Y aquí terminamos este asunto.

EXTERIOR

LOS PARTIDOS EN FRANCIA (1).

(Continuación.)

BONAPARTISTAS.

«Volverán las oscuras golondrinas En tu balcón sus nidos á colgar, Y otra vez con el ala á tus cristales Jugando llamarán. Pero aquellas que el vuelo refrenaban Tu hermosura y mi dicha á contemplar; Aquellas que aprendieron nuestros nombres, Esas ¡no volverán!»

Tal pudiera cantarse en Francia. Las humildes golondrinas, las que anidaron de 1830 á 1848 en las Tullerías, las oscuras golondrinas que no fueron testigos de los triunfos épicos de los que con ellas moraron en el palacio de Catalina de Médicis, esas acaso volverán; pero aquellas que esculpieron con su pico la orgullosa N. del que llamaron el Átila moderno en todos ó casi todos los palacios reales de Europa, esas no regresarán nunca.

El bonapartismo ha muerto con el hijo de Napoleón III.

Un zulu ha concluido con la dinastía napoleónica.

Las dos terceras partes del partido reniegan del Príncipe Jerónimo, hombre capaz,

(1) Véase el DIARIO del día 4.

pero informal, desprovisto totalmente de lo que los franceses llaman *esprit de conduite*.

Sus adversarios son, ó fogosos ó tibios partidarios del Príncipe Victor, jóven sin malicia ni tradición, ni medio alguno, que lleva en sí el pecado original de ser hijo insumiso.

En ambas fracciones hay *cesaristas-absolutistas* y *demócratas-librepensadores*, que diariamente se insultan en sus periódicos, que nadie lee.

Los jefes principales del bonapartismo, ó han muerto, como Rouher, Magne, Fleury, La Roquette, Persigny, ó han renunciado á la vida política, como los Duques de Padone y Bassano. Queda un caudillo, Pablo de Cassagnac, un Artagnán, un Bayardo, *sans peur et sans reproche*, que habla como se bate, con brio, sin cubrirse, y unos cuantos soldados de fila, falsos agitadores, oradores de club, sin elocuencia, sin calor; la excusa de estas ardidillas es su consecuencia, su adhesión á la causa que pretenden servir y que han contribuido á desacreditar. Los autoritarios bonapartistas abandonarán más tarde ó más temprano las abejas por las lises; ingresarán en el gremio monárquico; los socialistas napoleónicos irán más ó menos pronto á llenar los huecos que los radicales, *resellados* á la derecha republicana de Mr. Raoul Duval, dejen en la demagogia. El bonapartismo no es hoy más que una expresión, ó por mejor decir, un recuerdo histórico.

He descrito las divisiones, las subdivisiones, grupos, *coteries* que destruyen los tres partidos monárquicos que cuenta Francia, verdadero arco iris político, germen de la impotencia, contra la que chocan y se destruyen la actividad, los esfuerzos, los cabalotes de los candidatos al Trono de San Luis y de Napoleon.

Restame tratar de dar á conocer todas y cada una de las fracciones heterogéneas que roen, que carcomen, que pueden concluir por destruir la tercera República francesa, si los que la dirigen no logran hacer aceptar por sus respectivos adeptos una legalidad comun. Mas esta tarea merece capítulo aparte.

II

PARTIDO REPUBLICANO.

Tres grandes agrupaciones forman los partidos republicanos.

Los conservadores, los antiguos radicales, los intransigentes.

Dos banderas: los conservadores y los antiguos radicales, la tricolor; los intransigentes, la roja, que fué enseña de la *Commune*, ningún emblema; los republicanos franceses guardan el anónimo en sus manifestaciones externas; dos lemas los dos primeros grupos: «libertad, igualdad, fraternidad,» el tercero: «abajo todo lo existente.»

CONSERVADORES.

Forman el centro izquierdo de ambas Cámaras; son sinceramente liberales, no tan sinceros republicanos.

La mayor parte de los centralistas han hecho con la República una boda de conveniencia, un *mariage de raison*. Atribuyéndose la sucesión de Mr. Thiers, se han apropiado su grito de guerra, la *Republique serie conservatrice ou elle ne sera pas*.

Apocados, prudentes, doctrinarios disfrazados de progresistas, representan en el actual orden de cosas la teoría de don Francisco de Zea Bermúdez en el partido absolutista español; don Francisco de Zea inventó el despotismo ilustrado; éstos han inventado el progreso lento; como el último Presidente del Consejo de Ministros de Fernando VII era la concentración infinitesimal del absolutismo, son éstos los doctores del progreso, homeopático; lo suministran, sí, pero en la menor dosis posible.

Carecen de plan político determinado; su procedimiento es elemental; dejan la iniciativa de la confección de las leyes á los más avanzados, y en la prensa y en la tribuna procuran modificarlas, dándolas un barniz reaccionario que las desvirtúa; son los mutiladores del progreso.

Toda innovación encuentra al centro provisto de tijeras para cortarlas... sus alas; aceptan la teoría de la reforma, pero aplazan cuanto pueden el momento de ponerla en práctica; son viajeros que reconocen que el ferro-carril es un medio de locomoción superior á la galera; que la locomotora vale más que las mulas de antaño; pero temiendo los contratiempos de la celeridad exagerada, prefieren el tren mixto al *express*, y consideran el rápido como la más vertiginosa de las locuras.

Sacerdotes de la diosa Rutina, sacrifican en sus altares sus impaciencias, sus conatos de resolución. Su consigna es el eterno cliché, «el necesario concierto del orden con la libertad.»

Si Mr. Prudhomme viviera, sería su Presidente nato; por eso quien ha dicho que Francia era centro izquierdo ha dicho la mayor de las verdades; el hombre es egoísta ó hipócrita, enemigo de sensaciones fuertes, animal de costumbres; no solo Francia, sino el mundo entero, es centro izquierdo; el labriego convertido en labrador; el artesano que ha logrado ser maestro; el dependiente que ha conseguido ser patron; el zurupeto que ha subido á agente de Bolsa; todos cuantos poseen, cuantos han llegado á ver colmada su ambición, sonríen á la humanidad, se muestran expansivos; pero si los de atrás aprietan, si no gritan incontinentemente, ¡caballeros, no empujar! Sin acordarse que cuando estaban en las últimas filas, meneaban de lo lindo el codo para escabullirse y lograr ponerse á la cabeza del vulgo.

¿Y qué es la humanidad sino una reunión de *parvenus* ó de candidatos á advenedizos? ¡Es tan grato ser humanitario á poca costa! ¡Tan *commil faut* llamarse hombre de orden con la aristocracia; tan práctico tan discreto, tan evangélico, pasar por republicano con el pueblo! ¡Oh Tartufo, estampa eterna de la hipocresía! ¡Tuyo será aún en mucho tiempo el reino de la tierra!

Una variedad de centralistas: los llamados disidentes. Tienen por jefe á un hombre eminente: al más aligido, al más llorón, al más meliflúo de los filósofos, al tierno Jules Simon. Su especialidad es defender los intereses del catolicismo. Mucha erudición, muchísimo talento; pero, en suma, ningún porvenir. Simon morirá republicano; sus adeptos se irán á su muerte con los orleanistas, al menos que la derecha republicana de Mr. Raoul Duval progrese, que entonces el centro sería el *noyau* del nuevo partido.

ANTIGUOS RADICALES.

La discordia reina en este partido, base fundamental de la República; discordia tanto más lamentable, tanto más imperdonable, cuanto que es puramente personal.

Los *republicanos de verdad* (que así debe denominarse á esta agrupación, importantísima) se hallan divididos en oportunistas y anti-oportunistas; éstos acusan á sus adversarios de tendencias al cesarismo, al despotismo, y procuran presentar ante la historia al que fué su fundador, su jefe, á Gambetta, como al dictador plebeyo que quiso imponer su yugo á latigazos á cuantos no acataban sus mandatos. El sucesor político del tribuno de Cahors es Mr. Jules Ferry; á Ferry (como á su predecesor) se le odia ó se le detesta, prueba evidente de que es un ser superior: nadie le compadece ni le aprecia, que solo se estima ó se tiene lástima al vulgar.

Conocida es la profesión de fé del oportunismo: revisión de la Constitución; escrutinio por lista; aplicación severa en beneficio del Estado contra la Iglesia de las causas adicionales del Concordato; instrucción obligatoria, láica y gratuita; guerra sin cuartel al clericalismo; libre-cambio absoluto; servicio general universal; suspensión de la inamovilidad de la magistratura. La mayoría que derribó al *gran Ministerio* se declaró contraria al escrutinio por lista; partidaria del *statu quo* electoral, no permitió que se tocara, ni aún para mejorarla, á la Constitución monárquica por la que la

República se rige, pero muerto Gambetta, la mayoría que le derrotó, mayoría de coalición formada en odio á persona, se disolvió, y los mismos que contra su programa votaron en 1881, lo han aceptado en 1884, y Jules Ferry, entonces su adversario, Freycinet, la plana mayor de aquella oposición, de que fué intérprete Andrieux (cuya elocuencia le valió la Embajada en esa), han aprobado el escrutinio por lista y revisado há dos años, en sentido democrático, la Constitución Rivet.

El Ministerio actual, cuya única razón de ser estriba en conciliar voluntades, acaso logre atraer á componendas á los más discolos de ambos bandos; si tal consigue el Ministerio Freycinet-Goblet-Lockroy, prestará un inmenso servicio á su partido y á la República.

INTRANSIGENTES.

«Un soneto me manda hacer Violante; en mi vida me he visto en tal aprieto,»

dice el gran poeta castellano. ¡¡Cuanto más fácil me sería, sin embargo, rimar 14 versos que servir de Cicerone á mis lectores en el laberinto de la intransigencia francesa!!

¿Acaso creerse podría que el *néc plus ultra* del radicalismo tiene por fieles á los comunistas de 1871? No, Rochefort es un tío, Clemenceau un reaccionario, Barodet un *calotin* para el ciudadano Jules Quesde, que en una *meeting* socialista ha exclamado: «No renovéis la falta de la *Commune* de 1871 y cuando digo la falta debiera decir el crimen, porque la *Commune* ha cometido un crimen al colocar dos centinelas á las puertas del Banco de Francia.»

Como *bouquet* final, la frase es buena; nada más incendiario.

Quien lea me hará la justicia de suponer que no voy á gastar ni tinta ni papel en explicar las doctrinas de los intransigentes. ¿Las saben siquiera ellos mismos? Voy, sí, á relatar *pro memoria* las múltiples sectas en las que se halla dividida la extrema izquierda.

Los que la representan en el Parlamento, Clemenceau (un talento superior), Pelletán (un jóven de gran porvenir), Clovis Hugues (un poeta político, sin hiel ni sentido común), Barodet, etc., he dicho son considerados casi como traidores por *les nouvelles couches*. Si los nombro, es para hacer patente un axioma que debiera servir de norma á los exaltados convencidos, á saber: que de nada sirve profesar opiniones extremas, que nunca falta quien, suponiéndose más radical, se erija en pontífice y lance la excomunión á quien se pretendía ser el más rojo de los demagogos.

Hé aquí la nomenclatura prometida: fueristas, mutualistas, colectivistas coaligados, colectivistas revolucionarios y autoritarios, colectivistas revolucionarios con tendencia anarquista, comunistas autoritarios, comunistas anarquistas, centralistas revolucionarios, revolucionarios *blanquistas*.

J'en passe et des plus feroces.

Tal es la situación de los diferentes partidos políticos en que se divide Francia. La senseatez del pueblo repudiará la intransigencia roja, el absolutismo blanco. El fiel de la balanza, no hay por qué ocultarlo, está representado por el centro izquierdo, la moderación de sus ideas conviene, como ya he indicado, á la masa comun, que, desinteresándose de la cosa pública, sólo pide á quien gobierna paz y trabajo. Las dos fracciones que más se acercan al centro izquierdo son los republicanos gubernamentales y los orleanistas liberales; como el centro es ecléctico, anónimo, como ni es monárquico ni republicano por convicción y si por conveniencia, la victoria será cual siempre *au plus sage*. Si los republicanos son sensatos, no tienen por qué temer un cambio en el Gobierno legal del país; si con sus rencillas bizantinas dan al traste con las instituciones, Felipe VIII de Orleans será, á mi juicio, el sucesor de la República.

EL MARQUÉS DE PRAT DE NANTOUILLET.

— 32 —

templaban admirados, pues su aspecto era de loca. A las siete menos cuarenta llegó á casa de Luciano.

Sus piernas se negaban á sostenerla, y su corazón latía con tal fuerza que le hacía daño.

—¿Qué le diré? ¿Cómo justificaré mi presencia? ¡Luciano es mi prometido, ó al menos lo era!

Sabía que Luciano habitaba en el piso tercero, pero no hacía qué lado, por lo que tuvo necesidad de dirigirse al portero, que estaba comiendo tranquilamente en compañía de su mujer. Ambos miraron á la jóven, que les pareció hallarse extraordinariamente agitada.

—El señor Labroue?—balbuceó Lucia. —En el tercero... la puerta...—empezó á decir la portera; pero un codazo de su marido le cortó la palabra.

—El señor Labroue no está—dijo el portero secamente,—ni volverá hoy, porque está de viaje.

—De viaje!—repitió la jóven.—¿Para mucho tiempo?

—No lo sabemos, porque ese señor no acostumbra á enterarnos de sus negocios.

—¡Gracias!—contestó Lucia, inclinando la cabeza y retirándose.

—¡Cabeza de chorlito!—dijo el portero á su mujer.—¿No te acordabas del encargo del señor Luciano?

—No.

—Acuérdate de que nos dijo: Si viene alguien á preguntar por mí, sobre todo si es una mujer jóven ó vieja, les decís que estoy de viaje.

— 33 —

La jóven atravesó lentamente la calle; pensando que Luciano le escribiría al día siguiente, ya que no lo había hecho antes de marcharse.

Era ya noche, é instintivamente la jóven volvió la cabeza para mirar las ventanas de Luciano, y de pronto se estremeció, á la vez que su rostro se cubría de palidez mortal.

Acababa de ver luz en las habitaciones de su prometido.

—¡Ah! ¡me han engañado! ¡Luciano está en París y en su casa! ¿A qué esa mentira? ¡Quiero verle y le veré!

Y atravesó rápidamente la calle, á tiempo que el portero salía del cuchitril para cerrar la puerta de entrada.

—¿Cómo!—exclamó al reconocer á la jóven, impidiéndole el paso.—¿Todavía estás aquí?

—Sí, hebeis mentido: el señor Labroue está en su casa y quiero subir.

—No subireis... os lo impediré, como representante que soy del propietario. ¡Nada de escándalo en una casa respetable! ¡Idos! ¡Largo de aquí!

— 36 —

hubieran hecho sufrir lo que su portero arrojándome de su casa—dijo Lucia sollozando.—Me falta el valor. ¡Mi porvenir era Luciano, y ese me faltó! Moriré, pero antes quiero verle y asegurarme de que el hombre que decía me amaba se vende á los millones de la señorita Harman! Le esperaré noche y día en la puerta de su casa y en la de su taller, y no tendrá más remedio que contestarme.

—¡No, Lucia, no hagáis eso!—dijo Juana con desaliento.—¿Quién sabe si aún sufriríais más!

Lucia contempló llena de asombro á la panadera.

—¿Qué es lo que creéis, mamá Lison?

—¡Nada, hija mía!—balbuceó Juana, que no quería ni podía explicarse.—¿Quién sabe lo que puede suceder en la vida?

—De mí y de mi honor respondo yo! Luciano sabía que era una huérfana recogida por caridad, que no posee más que su trabajo. Quiero verle y que me explique...

—¡No, no le vereis! ¡Os lo pido de rodillas!—dijo Juana, á quien ahogaba la emoción.

—¿Sabeis por qué me abandona? ¡Decidmelo!

—¡Sí!...—balbuceó Juana.—He visto á Luciano... no os lo dije para no haceros sufrir.

—¡Sufrir! ¿Es acaso que no sufro bastante? ¿Es por mi culpa por lo que se aleja Luciano de mí?

—¡No! Si Luciano se aleja de vos, es porque vuestro matrimonio es imposible.

— 29 —

de lo que se trataba había creído era un envenenamiento y hubiera dado parte... ¡Qué suerte tengo! ¡Ahora no tengo que hacer más que vigilar. ¡Hombre prevenido vale por dos... Cuando se despierte no se acordará de nada... Eso es lo más importante.

Hace notar, en un bien meditado artículo, *El Economista Americano* que son muchas las tentativas de acercamiento que el Congreso y Gobierno de los Estados- Unidos vienen haciendo en estos últimos años en los países hispano-americanos. Los viajes de Comisión de estudio; el nombramiento de nuevos ministros y cónsules; las temibles intrigas de Blaine; los frecuentes proyectos presentados con esa mira en la Casa de representantes y en el Senado; el proyecto de Frye, ya aprobado por los senadores, para reunir este invierno en Washington un Congreso de representantes de todas las Repúblicas de América, no son más que preparativos del gran combate que el comercio americano está a punto de empreñar para desalojar los productos europeos de los mercados de Hispano-América que hoy se abastecen de las industrias de Europa.

En una interesante Memoria que la secretaria de Hacienda en Washington ha publicado recientemente, se hace un balance general de las relaciones mercantiles e industriales con los países hispano-americanos; y al llegar al capítulo de la República argentina, se expresa en estos términos:

Lana, crines, cueros y pieles son los principales productos que importan los Estados Unidos de la República Argentina, por un valor total de 4.328.510 pesos, en 1885. De cueros, 2.695.610; de lana, 10.222.817 libras, por valor de 999.219 pesos; de crines, 253.240; de pieles sin curtir, 101.736.

El importe anual de las importaciones de los Estados Unidos 4.606.501 pesos, casi equi- libró el de las exportaciones, con alguna ventaja para dicho país. Estos son los artículos de más importancia que envía la América del Norte a la Argentina: artículos de madera, 1.112.016 pesos; artículos de hierro y acero, 845.418; petróleo, 396.694; telas de algodón, 410.914; instrumentos agrícolas, 320.912; drogas y medicinas, 101.209; tabaco, 100.193; azúcar de refinado, 8.311; provisiones, 38.425, y efectos navales, 49.491.

No ofrece menor interés lo que dice del Uruguay, que es también uno de sus objetivos.

De Uruguay, que va aumentando bastante su comercio con el Norte, entraron en 1885: 2.421.518 pesos de pieles, 411.138 de lanas y 77.986 de crines, todo lo importado de allí ascendió a 2.734.617 pesos y lo exportado a 1.682.443. En las exportaciones figuran principalmente: artículos de madera, por 560.761 pesos; petróleo, por 73.193; artículos de hierro y acero, por 77.611; drogas, por 26.967; almidón, por 20.113, y azúcar refinado, por 35.941.

El coloso americano no descansa en su constante afán de desenvolver su potencia industrial, y esto no debe pasar desapercibido para los centros productores del continente europeo, seriamente amenazados por la República norte-americana.

VARIEDADES

PARÍS-MADRID.

No estuve.—Quince francos posteriores.—Bombo y platillos.—El Embajador de España.—La desaparición de un español.—Los equivocados.—Un ex-ministro republicano.—Dentro de cinco años.

Sin que esto sea protestar, pues hubiera asistido con gusto a un banquete más, debo declarar que no estuve en el de la Alianza Greco-latina, por impedírmelo ocupaciones perentorias.

Mi nombre apareció, sin embargo, en algunos periódicos de París y Madrid, y no lo siento, pero la verdad ante todo.

Lo que no comprendo es que a los que no hemos asistido se nos reclamen quince francos por no haber oído el discurso de Emilio Castelar.

Una circular autografiada me hace saber que a los que han avisado tarde, ó no han contestado a la invitación, se les considera como adherentes.

«Cela par exemple, c'est trop fort!» diríamos por acá.

Véase la manera que el comité aduanero, griego y latino, tiene de entender estas cosas. Copio a la letra:

«Notre comité regrette beaucoup d'avoir été privé de votre présence au banquet d'hier, dont les journaux vous auront déjà appris l'éclatant succès.»

«L'Hotel Continental nous faisant payer les couverts dont nous lui avions indiqué le nombre exact mercredi soir, et votre avis ne nous étant parvenu qu'hier ou ne nous étant pas parvenu du tout, nous nous conformons aux usages établis en

pareilles circonstances pour vous prêter de nous envoyer au plus tôt, le remboursement de quinze francs, etc., etc., etc.»

¡Me figuro la gracia que les hará a los españoles monárquicos, con quienes se contó para el banquete porque sí, que ahora les reclamen quince francos por no haber contestado!

Madame de Rute dió el mártir comido y soirée en honor del mismo señor Castelar. Tampoco pude ir; pero sé que hubo bastantes españoles y muchos franceses, que cantó Elena Sanz con su acostumbrada maestría, y que asistió la Infanta Isabel y su hija la Infanta Cristina, aquella colaboradora de *El Progreso* que ya no parece serlo, *et pour cause*.

Hoy ó mañana hay otro banquete franco-hispano-castelano, organizado por los felices, de quienes es presidente honorario Víctor Balaguer, y que son de aquellos á quienes combate Nuñez de Arce en su discurso del Ateneo.

Empeñados en que la literatura provenzal es la primera del mundo, y cantando en patois ó en la lengua de Oc, y á quienes Castelar tendrá que hablar en jerga fronteriza, so pena de ser excomulgado.

La verdad es, y dicho sea sin el menor ministerialismo, que si cada vez que nuestro representante en París, ó por mejor decir, el de la Reina y del Gobierno español, es objeto de distinciones, pusieramos telegramas á las cinco partes del mundo dando cuenta de estos actos de consideración, no habría ni tiempo ni dinero bastante.

Modesto y enemigo de toda *reclame*, don José Luis Albareda no suele contarnos nunca estas cosas. Por casualidad supimos que el Ministro de Bellas Artes le había acordado la gran distinción de elegirle para distribuir los premios en la Sorbonne.

Es preciso que nos encontremos á alguno de los invitados por Mr. Caen d'Anvers para saber que se ha organizado una gran cañería en Compiègne en honor del Embajador español; y durante el invierno, como no nos encontremos en algún salón ó le veamos en el palco de Mr. Grevy, no sabemos nunca cómo vá á disponer de su noche.

En esto del palco presidencial ya sabemos á que atenernos. Casi todos los días lo regala el Jefe del Estado, y tan pronto se vé en él á un Soberano extranjero como á un modesto agricultor del Jura, á quien su paisano Mr. Grevy obsequia con una audición de la Opera. También hemos sabido que la noche en que Castelar estuvo allí, el Embajador, que había visto no más que al General Pittié, se disponía á ir á saludarle, cuando adivinó allá en el fondo del palco la figura del gran orador.

Si llega á entrar sin haberle visto, de fijo que al día siguiente las Agencias comunican la noticia á toda Europa, y ¡quién sabe si el equilibrio europeo lo hubiera pagado!

¡Ah! Si el secreto profesional no nos obligara á la discreción, ¡qué bonito estudio pudiéramos hacer los que ya llevamos tanto años de periodismo, de este afán, «de esta sed de *bombo* y de *reclame* que devora á grandes y chicos, hombres públicos y hombres particulares, eminencias y medianías! Hay quien no puede vivir sin que su nombre aparezca impreso todos los días. Es una monomanía como otra cualquiera. ¡Sarah Bernadth se da *bombos* por el cable! Tal individuo oscuro se arruina pagando en los diarios de Londres ó París elogios de su persona á ocho duros la línea. ¡Como si todos no hubiéramos de ir á parar al mismo hoyo, ó como si el más vanidoso no dependiera de un incendio, de la quiebra de un amigo, de una carta, de una diferencia de 30 céntimos en el consolidado!

Esto me recuerda el suceso de la quincena en la colonia española, ó sea la desaparición del señor Brinda, que ha sumido en la desolación á su linda esposa y á sus preciosas hijas. Al cabo de catorce días este distinguido compatriota ha reaparecido sano y salvo. No hubo, como se creyó al principio, tales pérdidas de Bolsa.

Un naufragio más para añadirlo á tantos como hemos presenciado en seis años en este mar sin fondo de París, no nos hubiera sorprendido.

Sobre todo, los que vienen decididos á figurar y á competir con los franceses suelen caer con harta frecuencia. No lo digo por el desaparecido de quien antes hablé, de cuya vida privada no conozco nada ni tengo derecho á ocuparme, ni la tengo por dudosa; pero la observación es general, y he visto casi siempre naufragar á todos aquellos que, sin elementos, pretenden ser más de lo que son. Hay un error muy extendido en el extranjero, y es el que consiste en

crear que en París dá gran resultado la falsa apariencia. No hay nadie más desconfiado que el parisiense, por lo mismo que es sumamente trabajador y económico, y el nombre de *rascaquere* que los parisienses dan al extranjero advenedizo que sin nombre ni fortuna quiere imponerse á la sociedad francesa, prueba que dichos extranjeros constituyen toda una clase social, á la que el parisiense explota, riéndose de ella. El *Nabab* de Daudet no es otra cosa que un estudio de esta raza aparte en el mundo parisiense, y á la que dirigen todas las asechanzas y todas las burlas.

Por el contrario, el extranjero modesto, trabajador, sencillo, es difícil que no encuentre apoyo. Mientras el comercio hace pagar doble sus fastuosidades al vanidoso que viene de fuera, se complace en dar trabajo y consideración, por ejemplo, al exministro de cualquier país.

Tal es el caso de don Nicolás Estébanez, el exministro de la Guerra de la República.

Completamente ajeno á la política, retirado en su casa del campo, dedicado á su familia y á su trabajo, raro es el mes en que Estébanez no procura á la casa editorial de Garnier un libro de educación, que, en inmensa tirada, sale para la América española. El que hoy tengo sobre la mesa se titula *La vuelta al mundo*, y no es una traducción, sino un libro de viajes para uso de la juventud y hecho de una manera notable. La casa de Garnier ha hecho una buena adquisición con este trabajo.

Algunas mañanas suelo encontrarme con el autor, ó nos cruzamos, saludándonos desde la plataforma ó la imperial de algún tranvía. Estébanez y yo nos saludamos al paso, siempre de la misma manera.

—Adios amigo.

—¿Sabe V. una cosa?

—Sí, ya sé que dentro de cinco años...

Y nos despedimos con dos carcajadas.

Tiene origen este saludo en una conferencia que hace años tuvo Estébanez en Madrid antes de salir para una de aquellas *echaufourées* que él armaba por esos mundos con los federales. Castelar, que estaba presenciando la despedida, le dijo:

—¡Vaya V. tranquilo, porque dentro de cinco años no quedará una Monarquía en Europa.

Desde entonces, lo repito, al saludarnos de lejos Nicolás y yo, ya se sabe lo que hemos de decir:

—¡Eh!

—¡Adios!

—¿No sabe V. lo que hay?

—Sí, hombre, sí; que dentro de cinco años no queda un Trono.

Verdad es que estas promesas y augurios las renuevan los revolucionarios como si fueran pagarés, y las Monarquías siguen viviendo...

EUSEBIO BLASCO.

UN BOHEMIO EN MADRID.

(RETRATO DEL NATURAL)

Era el tal un hombre de buena figura, aunque de mal trapío; que usaba luenga barba, sin duda por no tener barbero que le fuese, y la llevaba al natural porque decía era enemigo de contrariar los gustos de naturaleza: melena, por parecer sábio; un solo calzado por ahorrarse la molestia del estremo de botas, que las más veces suele ser insoportable según él, pero se callaba lo que lo insoportable era el gasto; el mismo traje con el frío que con el calor por procurarse salud; camisas sin almidón por evitarse rozaduras; un sombrero bando que fué negro y logró vencer su destino, abrigándose por dentro con el pelo que le faltaba por defuera, y tan enamorado de las melenas que Dios sabe el tiempo que hacía que no se despegaba de ellas, pues dada su última forma yo creo que hasta dormía en su compañía; corbata, Dios la dé, aunque llevaba por simularla un pedazo del forro de una levita ya desechada por él; y si no se cambiaba nada de esto los domingos, ni otros días de los muchos que en el año repican gordo, yo creo que se debía á que para él todos eran fiestas; tal andaba de desocupado.

De su casa nunca nos habló, y presumo que no fué por falta de voluntad, sino por falta de materia, á no ser que hubiera tomado para ella la que le suministraban las de los demás, porque era tal que aún careciendo de domicilio, nunca le cayeron cuatro gotas seguidas en la calle, cojiérase donde le cojiere la lluvia; en todas ocasiones hallaba pretexto para meterse en todas partes; á todos conocía, y de todo hablaba; suplia la falta de vergüenza con sobra de erudición, y del que hoy era enemigo porque no le daba todo cuanto pedía,

mañana se convertía en amigo para sacarle algo de lo poco con que luego se satisfacía por el momento.

Sobrábale ingenio tanto como pereza, y empleado en sus buenos tiempos en enriquecer nuestra literatura con obras que son verdaderas joyas, después se convirtió en blanco de la avaricia de empresarios y editores, y en pocos años vió que aunque su trabajo era mucho, los rendimientos apenas se notaban; y valido de su buen nombre, se dió á escuchar por calles y plazuelas, tabernas y cafés, frases que principiaron por ser seriamente encomiásticas y acabaron en adúlaciones burlescas, ironías sangrientas que el buen sentido rechaza y su ya alcoholizada inteligencia no solo no distinguía si no que las hacía coro, entre traspieses y risas, voces y llanto, maldiciones y cantares, todo seguido y todo á veces á un mismo tiempo.

Llevaba repartidas en los bolsillos hasta una docena de tarjetas negras, y no por ser de luto, en algunas de las cuales ya no cabía una variación más, sobre las que tenía del cambio de domicilio del infeliz que osó poner en tales manos, so pretexto de cumplido, la al parecer sencilla tarjeta de visita. En estas, y de un modo solo legible para su buen ingenio, tenía apuntadas las horas en que comían el señor ó señores, y las en que les era más molesta su presencia, y las en que solía visitarles tal ó cual personaje de superior categoría, para presentarse entonces y sacar tajada. Recorria con frecuencia las casas de estos sus parientes en el grado más positivo de primos, para enterarse de los grandes acontecimientos que tuvieran lugar en ellas y endosar, tomándolo del depósito que á prevención tenía, un epitafio si era boda, un epitafio en día de días, un epitafio si oía á muerto, una silva si decantaban bautizo, y aunque siempre se hacía él digno de estas, porque no repitiere la amenaza dábanle á toda prisa en casos tristes dinero, para que alegrándose demasiado como solía, acabase por llorar la desgracia aunque involuntariamente, y en casos de regocijo comía seca, ó lo más con agua prudentemente tibia, para que conservando sus cinco sentidos y sus tres potencias, el estómago caliente y la cabeza fría celebrase el festín el más tiempo posible.

No faltaban tampoco caballero ó señora que le convertían en mercader de copias, y aunque las compraban á poco precio valíanles luego á ellos lo que muchas veces no pudo precisarse por tanto, y sobraban nécios que le brindaban á los postres un lugar en la mesa que sirvió á media docena de amigos de excitador de gula y asesino de razón para que consumiera el gasto y consumara con los buenos chistes de su prodigiosa imaginación la obra que empezaran el succulento plato, repetido con demasia, y la mezcla del alcohol en diferentes grados y con diversos nombres.

Por la calle, era de ver siempre solo y siempre contándose algo á sí mismo, que no era, seguramente, ajuste de cuentas, porque desde que nació hizo propósito de hacer corte de todas ellas; no saludaba á nadie y contestaba á todos; si le paraba alguno, pediale un cigarro y cinco, diez ó más céntimos; si se los daban manifestaba su reconocimiento, tocando ligeramente la cuerda de gusto del acompañante, dándole un rato de conversación, buenas noticias y no malos consejos, que aderezaba con alguna frase de las muchas que tenía en cartera; si por el contrario, le negaba lo que pedía, juzgábase ofendido y como quien se denigra de lo que tiene delante, marchábase todo lo aprisa que podía: otras veces, si le ofrecían pagar tal ó cual cosa en su provecho, que había de consumir á presencia del anfitrión, pedía en dinero el importe del gasto y se repetía lo anteriormente dicho, según era la conducta del huésped.

Cuando de más mal humor estaba porque le atormentaban dolores físicos acarreados con esa vida de desconcierto y abandono, dábase á propalar falsas y graves noticias, las más veces relativas á sus más íntimos amigos, ó por mejor decir, á sus más resueltos favorecedores.

Complaciase en ir todos los días al establecimiento de donde le habían arrojado una vez y con la mayor serenidad del mundo y la risa más dañina que se meció en labios irónicos, sentábase en el mejor lugar y si nada le decían, acababa por tumbarse y dormirse. Valía pues, mucho más ser amigo suyo que enemigo, porque él no tenía otra gloria, según le oi muchas veces, que mortificar al prójimo que eludia sus peticiones ó *sablaços*. Y eran galanas las frases, deducciones y filosofías que sobre este punto largaba á la sociedad como deberes para

con los individuos, ó que había admitido en su seno ó que la había cabido en suerte admitir por fuerza.

Aunque decía que tenía su criterio en cuanto á todo género de obras literarias, hablaba siempre de ellas, como de todo, según el auditorio, y yo le oi una vez satirizar, parodiando en aleyunas, con una gracia indecible, los versos en que Carulla nos relata la Biblia, y en otra ocasión le oi disculpar la malignidad de los versos de dicho señor, con tal derroche de ingenio, que á no ser yo tan amante de la literatura y tan enemigo por tanto de la temeridad del malamente llamado poeta, acabó por dar la razón al crítico en su encómio.

Cuando le encontraban por la calle tres ó cuatro amigos que le conocían, formaban corro y como á cosa rara le contemplaban, y como á ciego de buena voz se pide que cante, ellos le pedían improvisase ó recordase algún verso bueno, que no daba sin recibir antes alguna moneda de los espectadores, que así como en el recitado empezaba por cuartetas y concluía por escenas ó actos: en cuanto á los oyentes, el que daba primero una moneda de cinco céntimos, había de acabar por darle una peseta ó se marchaba y finalizaba la fiesta. Y si era en algún establecimiento donde esto sucedía, salía renegando de todos, tropezando con los más y contando las monedas que siempre le parecía haber recibido de menos; y sin darse cuenta de donde se acostaba, sabía que amanecía casi siempre en el quicio de alguna puerta.

Mas él despertaba contento, reflexionaba un rato y se decía:—«A vivir!»—repasaba las tarjetas, y se echaba al mundo, si otra cosa ya que su talento, su osadía y su propósito de vivir á costa de la humanidad, unas veces zahiriéndola como enemigo, y otras, las más, divirtiéndola como payaso, ¡como payaso que cobra sus gracias á tan bajo precio!

RAMON CABALLERO.

CRONICA

Saben nuestros lectores que por la Comisión central para los trabajos de la Exposición de Filipinas, se ha adquirido y remitido á Madrid, el museo de historia natural de estas islas que con tanta constancia y celo ha venido formando el señor don Hipólito Fernandez.

La compra de estas colecciones nos sugiere algunas ideas, que vamos á señalar, por si se cree fácil y de utilidad su realización.

Es la primera, que siendo la exposición que trató de llevarse á cabo en la Côte, puramente de productos filipinos, sería muy conveniente, una vez terminada aquella, remitir á la universal que ha de celebrarse en Barcelona en setiembre del corriente año, todos los efectos que constituyen el expresado museo. Es indudable que á la última de las exposiciones citadas ha de concurrir público mucho más numeroso que á la regional que se celebrará en Madrid, pudiendo por consiguiente ser mayor el conocimiento que de la fauna de este Archipiélago se tenga en Europa.

Otra de las ideas es que concluida á su vez la Exposición de Barcelona, se envíen de nuevo á esta Capital aquellas colecciones que servirían de base para la formación de un museo general de todas las producciones de este extremo Oriente, que dirigido por persona idónea y bajo la vigilancia del Corregimiento ó de la Dirección general de Administración civil, podrían servir de constante estudio, así como sería un nuevo atractivo para las personas que visiten el Archipiélago.

En igual forma que la que proponemos, tienen los ingleses establecido un museo regional en Colombo, capital moderna de la isla de Ceylan, en donde se van reuniendo y conservando convenientemente clasificados, no sólo los productos naturales sino también importantes muestras de las artes é industrias de aquellos insulares.

Si, como pretendamos que para la instalación del «Museo de Filipinas,» se empiece por la construcción de un magnífico edificio, como sucede en Ceylan, creemos nuestra idea realizable y que pudieran habilitarse algunas habitaciones con aquel objeto, en el nuevo Ayuntamiento de Manila.

Por el Gobierno general se ha concedido permiso al señor don Evaristo Romero y Perez, jefe cesante de Hacienda, para publicar unos apuntes sobre la Administración económica de estas islas.

Después de este monólogo, Ovidio se tendió al lado de la cama de Amanda, pero no pudo conciliar el sueño.

La jóven dormía, si bien de vez en cuando agitaban su pecho algunos espasmos nerviosos. Al amanecer se dispuso su postración, hora en que bebió un vaso de agua y volvió á quedarse dormida.

Dejemos en Bois-le-Roi á estos dos personajes, y regresemos á París en busca de Juana Fortier y de Lucía, esta última víctima de cruel pesar, pues había pasado el domingo sin que Luciano fuese á verla como de costumbre.

En vano mamá Lison se esforzó para persuadirle de que tal vez le entretenían sus trabajos.

Mamá Lison llegó poco después de haber salido la jóven, y no sospechando los planes de ésta creyó sencillamente que habría ido por obra a casa de la señora Agustina; mas la ausencia prolongada de Lucía empezó á inquietarle, y su cariño maternal le hizo temer algo malo.

Dominada por cruel ansiedad escuchaba hasta los menores ruidos de la escalera, hasta que al fin oyó crujir los escalones del tramo del sexto piso bajo un paso incierto.

La evadida de Clermont se inclinó sobre la barandilla de la escalera y preguntó con voz ansiosa:

—¿Sois vos, hija mía?

—Sí, mamá Lison, soy yo.

—¡Bendito sea Dios!

Un momento después llegaba Lucía al piso más alto de la casa y se arrojaba sollozando en brazos de la panadera.

—¿Qué teneis, hija mía?—le preguntó, no acertando á comprender aquel dolor y sintiendo que se le oprimía el corazón.

—¡Que me han engañado y abandonado! ¡Que no me ama y me olvidó!

—El silencio del señor Labroue terminará.

—Hace dos horas también creía, pensando que, obligado Luciano á emprender un viaje precipitado, no habría tenido tiempo de escribirme... Ahora no puedo dudar. Quise saber y supe. He ido á casa de Luciano...

—¡A su casa! ¿Le habeis visto? ¿Os dijo por qué no podía amaros?

—¡Verle! ¡verle! ¡Cuelo hubiera sido mi felicidad! ¿Sus más crueles palabras no me

Este lenguaje grosero irritó á Lucía. —¿A quién creéis que estais hablando?—preguntó.

—¡Pardiez!—contestó riendo.—¡A una de tantas... á quien el señor Luciano ordenó que se le recibiese por temor sin duda de que tratáseis de engatusarle!

—¿De modo—dijo Lucía temblando—que fué á mí á quien dió orden de no recibir?

—Sí, y ya veis como lo cumpla.

—Está bien; no os molestaré más.

Y la desdichada salió, tambaleándose y sufriendo horriblemente al pensar que se había visto tratada lo mismo que si hubiese sido una de esas infelices que se agitan entre el cieno de la corrupción.

Llegó con mucho trabajo hasta una parada de coches, y tomando uno, mandó á llevasen al malecón Bourbon.

—Eso no le impediría mandarme noticias suyas, contestaba Lucía.

Juana sufría tanto ó más quizás que su hija; pero le faltaba el valor necesario para decirle la verdad.

Pasó la pobre jóven dos días dominada por mortal ansiedad: hasta que resolvió saber noticias de Luciano y le escribió, quedando su carta sin contestación.

El jóven, sin embargo, leyó la carta y su lectura enconó sus heridas, tan profundas y sangrientas como las de Lucía.

—Mamá Lison no le ha dicho nada—se decía—y la pobre sufre y sufrirá tanto como yo. ¡La fatalidad lo ha querido así!

Este silencio fué un golpe terrible para Lucía.

—¡Me lo ha robado!—exclamó, sintiendo en su corazón la mordedura de los celos al recordar á la hija del millonario.—¡Iré á verle, no para mendigar su amor, sino para saber la causa de su indigno silencio.

Poco le importó lo que pudiera decir, y del pensamiento á la práctica no transcurrieron más que algunas horas, las necesarias para encontrar á Luciano en su casa.

Tal era el estado de su ánimo, que no pensó que podía lastimar su reputación hasta entonces sin mancha.

Mamá Lison, ocupada desde por la mañana en la tahona, no había vuelto aún á su casa, á más de que Lucía, ni aún estando le hubiera pedido consejo.

Cuando salió, los transeúntes la con-

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y Comp.) REPRESENTADA POR LA Compañía general de tabacos de Filipinas. El vapor-correo ISLA DE MINDANAO. Capitan don Gerónimo Galiana. Saldrá el 1.º de febrero próximo para Liverpool y Barcelona, con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.

VAPOR-CORREO DON JUAN. Saldrá para San Luis de Apra, (Islas Marianas) el viernes 14 del actual a las dos de la tarde. Admite carga y pasaje F. L. Roxas.

VAPOR HERMINIA. Trásfere su salida para Bulan, Gubat, Lagonoy, Nueva Cáceres, Daet y Mauban, al jueves 20 del actual a las cuatro de la tarde. Aldecoa y C.ª

PARA CEBÚ. El vapor Butuan, saldrá para dicho punto, el sábado 15 del actual, a las dos de la tarde. Para carga y pasaje, acúdase a Mactead y C.ª

PARA ILOILO. El vapor Remus, saldrá para dicho punto, el sábado 15 del actual, a las cuatro de la tarde. Para carga y pasaje, acúdase a Mactead y Comp.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED. VAPOR ZAFIRO. Saldrá para Emu y Hong-kong, el viernes 14 del actual a las cuatro de la tarde.

VAPOR VISAYAS. Saldrá para Iloilo, Dumaguete, Cebu y Tacloban, dentro de breves días. Admite carga y pasaje B. G. Tan-Auco.

VAPOR BATANGAS. Saldrá para Batangas y escalas hoy 14 del actual a las cinco de la tarde. Admite carga y pasaje F. L. Roxas.

AVISOS

Debiendo sacarse de

nuevo a pública licitación el suministro de pan para las brigadas de Infantería de Marina de este apostadero, por no haberse presentado el día 8 licitador alguno; los contratistas que deseen tomar parte en ella, presentarán sus proposiciones en pliego cerrado ante la Junta económica del cuerpo que al efecto se hallará reunida en el cuarto de banderas el día 20 del actual a las ocho de la mañana.

MODELO DE PROPOSICION. Don N. N. vecino de... con panadería abierta en la Ciudad de Cavite, se comprometo a suministrar el pan necesario para las brigadas de Infantería de Marina del apostadero, al precio de... la ración de 600 gramos y con sujeción al pliego de condiciones que firmará si se me adjudica al contrato.

D. Abraham García y García, NOTARIO PÚBLICO de esta Capital y en el Archipiélago EL MAS ANTIGUO DE LOS DE OFOSICION, tiene el gusto de ofrecer su protocolo y estudio notarial, en la calle de Carriedo, núm. 11, junto a «El Arnés.»

MARTILLO DE FEDERICO CALERO. Escolta, 17.—Manila. Hoy viernes 14 del corriente desde las diez de la mañana en adelante, venderé en pública almoneda, sin reserva, en este establecimiento, por cuenta de quien corresponda, cortes de pantalones de lana pura, sombreros, cerveza varias marcas, mantequilla idem íd., agua florida, champaña en cajas, de enteras y medias botellas, vinos varios, varias conservas, latas de biscuit en el más perfecto estado, varios libros entre ellos la «Revista de España» y otros varios artículos. F. Calero.

Médico-Cirujano. D. Tomás CABANIGS. Plaza,—Tondo.

Mariano Benitez é hijo AFINADORES DE PALACIO. Afinaciones por abono. Puntos de llamada: almacén de música de don Carlos S. del Valle, Real de Manila 4; almacén de pianos de don José Varela, Real de Manila 9, antes 16; «Puerto Said» Escolta, 16, y en la Plaza de Calderon de la Barca 10, antes 11.

Dr. G. Tornel, MÉDICO OCULISTA. Novatiches, 5, bis. Dispensario clínico especial para las afecciones de la vista. 0;

MARTILLO DE GENATO Y COMPANIA. Competentemente autorizados por la Dirección de la Sociedad, de Seguros Marítimos mutuos de Manila, y por cuenta de quien corresponda, venderemos en almoneda sin reserva, el casco del pailebot «Santa Cruz» tal como se halla naufragado frente a la punta de Balete, en la Isla de Mindoro, así como los pertrechos y enseres salvados del mismo que se encuentran a cargo del Gobernadorcillo de Calapan, de la citada Isla. La almoneda tendrá lugar el día 21 del presente mes de enero a las diez de su mañana en nuestro establecimiento, en donde se halla de manifiesto el inventario respectivo. 14,18,19,21 Genato y C.ª

ALQUILERES

SE ALQUILA la casa calle de San Gerónimo, núm. 14, (Quiapo); en San Sebastian, calle de Cárcer, núm. 1, darán razon. 6

MAGALLANES 45, SE ALQUILAN dos cuartos. 0

SE ALQUILA la casa calle del General Solano, núm. 14, duplicado (en S. Miguel); en San Sebastian, calle de Cárcer, núm. 2. darán razon. 0

SE ALQUILA los altos de la casa núm 16, Muralion: razon en la misma. 3

SE ALQUILA un entresuelo de la casa calle de Cabildo, núm. 40; darán razon Magallanes 1, altos. 0

EN LA CALZADA DE SAN SEBASTIAN, calle de Mendoza, se alquila una casa de hierro, con aljibe, cuadra para caballos y depósito para carruaje; en la misma darán razon. 0

SE ALQUILAN los altos de la casa de hierro calle Salcedo, núm. 34; en la misma darán razon Santa Cruz. 5

Compras y ventas. Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolateras, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, fiambreras, tostadores y molinos para café. Cafeteras de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batidores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbas de hierro galvanizado. Comboys, guarda-comidas, calentadores, coladores para té y para caldo, etc. etc. 4

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar, papel tela para calcar; muestras de letras, reglas y cuadradillos, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc. 5

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Cabezadas, baticolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espolines, látigos de carruaje y de montar. Asientos de goma, cinturones, cantimploras, bocinas, collares para perros, juegos de dominó, de ajedrez y lotería; cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos. Brochas de afeitar, peines y lencerías, espejos de viaje, calzadores de asta, betun para zapatos, idem líquido, escobas para piso y para quizame. Romanas y balanzas de mano para mesa, etc. 6

Almacén Sucesor de la «Ciudad de Gomez.» Se vende uvas frescas en barril a p/s. 3.50. 2

Documentos PARA LA ADUANA. Notas declaratorias, el 100. p/s. 2.50 Id. de consumo, id. » 2.50 Facturas de exportación, id. » 1.50 Gestiones, id. » 1.50 Guías de embarque. Se venden en la imprenta del DIARIO DE MANILA. 0

ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA PARA 1887.

A CUATRO REALES

Véndese en la Imprenta de RAMIREZ Y GIRAUDIER. Magallanes núm. 1.

ULTIMA NOVEDAD Perfumeria IXORA DE ED. PINAUD PERFUMISTA. JABON... de IXORA ESENCIA... de IXORA AGUA de Tocador... de IXORA POMADA... de IXORA ACEITE para el Pelo... de IXORA POLVOS de Arroz... de IXORA COSMÉTICO... de IXORA VINAGRE... de IXORA 37, BOULEVARD DE STRASBOURG, 37 PARIS

NUEVO Termómetro Médico de Léon BLOCH (PRIVILEGIADO) Sistema extra-sensible. Que no está expuesto a las variaciones de la temperatura del cristal. Adoptado por la Academia de Medicina de París el 22 de Setiembre de 1885. Todos sus instrumentos llevan mi firma: L. Bloch. Se hallan en las principales Casas de Venta de Instrumentos establecidas en América. Venta por Mayor: 18, rue Albouy, PARIS

DESCUBRIMIENTO NO MAS ASMA POLVO CLÉRY—Se vende en todas partes. Jara-be-Zed (CODEINA-TOLU) El Jarabe del Dr Zed es un calmante precioso para los Niños en los casos de Coqueluche, Insomnios, etc.; contra la Tos nerviosa de los Tisidos, las Afecciones de los Bronquios, Catarros, Resfriados, etc. (Establecida en 1832.)

ZARZAPARRILLA de Bristol. EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE. El remedio más pronto y seguro para la curación de Llagas Inveteradas, Erupciones malignas, Escrofulas, Sífilis, Reumatismo, y toda clase de enfermedades provenientes de impureza de la sangre y los humores. Nunca falla en sus efectos si se usa el tiempo suficiente. De venta en todas las Boticas y Droguerías.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y luego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salon, cartuchos; cuchillería inglesa fina en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrer, para mechas, para caballos, para podar, para hojalatero; limas para uñas, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos etc. etc. 7

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y luego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salon, cartuchos; cuchillería inglesa fina en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrer, para mechas, para caballos, para podar, para hojalatero; limas para uñas, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos etc. etc. 7

Se compra un quilez enganchado ó sin enganchar. Razon, Anda 21, antes 14. 0

LIBROS DE TEXTO PARA LA Academia preparatoria MILITAR. SALES.—Historia general. BELTRAN.—Id. de España. VILLALBA.—Geografía. Librería Ramirez y Giraudier. Magallanes, 1.

TESORO DE LAS MADRES LEGÍTIMOS COLLARES ÉLECTRO-MAGNÉTICOS de ROYER. Conocidos bajo el nombre de "Collares andinos dentición" contra las CONVULSIONES Y PARA FACILITAR LA DENTICION DE LOS NIÑOS. Los COLLARES DE ROYER, conocidos en todas partes desde hace 25 años, son los únicos que preservan a los niños de las CONVULSIONES, facilitando su dentición. Para precaveros de las Imitaciones y Falsificaciones, debe exigirse sobre cada caja la adjunta marca de fábrica y el nombre exacto de ROYER, Farmacéutico, calle Saint-Martin, 225, en PARIS. Depositario en Manila: JACOBO ZOBEL. Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios. ACEITE DE HOGG. Si acción es segura contra las Enfermedades del Pecho, Afecciones escrofulosas, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónicas, Delgadoz de los Niños, Flores blancas, etc. ADVERTENCIA: El sello azul del ESTADO FRANCÉS. Farmacia HOGG, rue Castiglione, 2, PARIS.—En el extranjero, en todas las principales Farmacias.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA. Revista especial de bellas artes, literatura y actualidad (AÑO XXXI).

Publicanse al mes cuatro números de 16 páginas, ocho de ellas con selectos grabados, debidos al lápiz y al buril de nuestros mejores artistas. Cuando las circunstancias de la actualidad lo exigen, se distribuyen suplementos, gratis para los Sres. Suscritores.

La moda elegante ilustrada. PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS. (AÑO XLVI.)

Publicanse al mes cuatro números conteniendo los últimos figurines iluminados de las Modas de Paris, patrones de tamaño natural, modelos de trabajos a la aguja, crochet, tapicerías; novelas, crónicas, informes a las suscriptoras, teatros y salones, música, etc. etc.

Table with 3 columns: Title, Año, Semestres. Includes 'La Ilustracion Española', 'La Moda Elegante', 'La Ilustracion y Moda, combinadas'.

Hong-Kong and Sanghai Banking CORPORATION.

CAPITAL PAGADO... p/s. 7.500.000 FONDO DE RESERVA... 4.500.000 RESERVA PARA EQUIPARACIONES DE DIVIDENDOS... 500.000 RESPONSABILIDAD ULTERIOR DE LOS ACCIONISTAS... 7.500.000 JUNTA DIRECTIVA. Hon. F. D. SASSOON, presidente. (Sres. D. Sassoon Sons y C.ª) A. Mc. IVER Esq., vice-presidente. (P. y O. S. N. y Comp.) H. L. DALRYMPLE Esq., (Sres. Birtley Dalrymple y C.ª) H. HOPPIUS Esq., (Sres. Siemssen y C.ª) M. GROTE Esq., (Sres. Melchers y C.ª) Hon. W. KESWICK Esq., (Sres. Jardine Matheson y C.ª) A. P. Mac EWEEN Esq., (Sres. Holliday Wise y C.ª) E. E. SASSOON Esq., (Sres. E. D. Sassoon y C.ª) W. H. FORBES Esq., (Sres. Russell y C.ª) C. D. BOTTOMLEY Esq., (Sres. D. Lapiroix y C.ª)

AGENCIA EN LONDRES. London and County Bkg. Co. Ltd. AGENCIA EN MANILA. El que suscribe está dispuesto a girar letras sobre Londres y sobre las principales plazas de Europa, India, Australia, América, China y Japon; a recibir depósitos en los términos que informaran en la oficina, y en general, a todas las demás operaciones de Banco. C. I. BARNES.—Agentes. Plaza de San Gabriel.

LA CAMELIA.

Novedades en tejidos de todas clases, artículos para sastrería, confecciones, ropa blanca, camisería y todo lo que constituye, en nuestro ramo, las principales necesidades tanto en artículos para el consumo de señoras como para caballeros. Vendemos por la mitad de su precio todas las existencias del antiguo establecimiento EL PASAJE DE LA PAZ de las cuales nos hemos hecho cargo. Calle de Carriedo, núm. 2, junto a la plaza de Sta. Cruz. Por LA CAMELIA. R. LEANTE.

Vermouth de Torino

Martini Solá y Compañía. Premiado con la MEDALLA DE ORO en la última exposicion de Paris VENDEN SUS AGENTES para las Islas Filipinas, C. LUTZ Y COMP. Cada botella lleva en la etiqueta de la casa importadora la firma de la casa Martini Solá y Comp., para especial garantía de su legitimidad y directa procedencia.

EL FOTÓGRAFO FRANCISCO VAN CAMP, retrata diariamente de ocho a doce de la mañana incluso los domingos, y tiene siempre una coleccion completa de vistas y tipos del país. Escolta 35, altos de Secker y Comp., frente la Carrocería de Garchitorenna. VMS

AFICIONADOS.

YA llegó la tercera remesa de la mejor cerveza: Cruz Blanca de Santander. Doble Bokc, que tan buena aceptación ha tenido en todo el Archipiélago. No hay que darle vueltas és Española, y basta para que sea buena. UNICOS IMPORTADORES. Gutierrez Hermanos.

GUIA DE FILIPINAS. 1886.

Se halla de venta á p/s. 2 ejemplar, en la Secretaría del Gobierno general y en la librería de Ramirez y Giraudier. 0

Se venden las siguientes obras de Medicina: LIBRERÍA DE RAMIREZ Y GIRAUDIER. 1—MAGALLANES—1.

- Goffres—Vendajes, apósitoy aparatos. . . p/s. 5 »
Paulet—Anatomía de regiones. . . 1.50
Vidal—Enfermedades venereas. . . 1.50
Alvarez Osorio—Manual de disecciones. . . 1 »
Buchholtz—Guía elemental del médico-práctico. . . 2 »
Ustariz—Discursos leídos en la solemne inauguración de la sociedad histológica de Madrid. . . 4 »
Grandmond—De l'acñion physiologique du nitrate de pilocarpine et de ses effets thérapeutiques. . . »
Calleja—Anatomía Humana, 2 tomos. . . »
Giné y Partagas—Higiene y tercero tomos. . . 2 »
Jaccoud—Tratado de patología interna, 6 tomos. . . 7 »
Galezowski—Des amygdales et des amygdales-fongiques. . . 2 »
Raymond—Hospital de la caridad: clínica médica de M. A. Vulpian. . . 1.50
F. Guyou—Elementos de cirugía clínica. . . 3 »
Pontes y Rosales—La oficina de farmacia española, primer suplemento de la segunda serie. . . 2 »
Ragle—Guía clínica. . . p/s. 1 »
Casas—Patología general Becquerel—Tratado elemental de higiene privada y pública. . . 2 »
Bernard—Precis iconográfico de medicina opératoire et d'anatomie chirurgicale. Figures coloriées. . . 4 »
Mialhe—Tratado de química. . . 1.50
Solá—Patología general Corre—Guía del médico cirujano. . . 2 »
Fort—Anatomía y disección, 2 ts. . . 2.50
P. Jillaux—Traité d'anatomie topographique avec applications à la chirurgie. . . 3 »
Guérin—Elementos de cirugía. . . 1.50
Alonso—Terapéutica general. . . 1.50
Panas—Anatomie pathologique de l'oeil. . . 4 »
Blanchier—Recherches experimentales sur l'action physiologique du salicylate soude. . . 1 »
Suquet—L'Embaument égyptien. . . 1.50
Favier de Castro—Terapéutica. . . 1.50
Grisolle—Patología interna. 4 tomos. . . 4 »
Jamain—Tratado de patología quirúrgica, 2 tomos. . . 4 »
García Solá—Microquímica clínica. . . 1.50
Gomez Pamo—Manual de análisis química. . . 2 »
Luna—Química general 2 tomos. . . 3 »
Hagen—Preliminares clínicos. . . 1 »
Lancereaux—Atlas de anatomía patológica. . . 10 »
Olavide—Clínica iconográfica enfermedades de la piel, 3 ts. . . 100 »
También se venden instrumentos de cirugía. Darán razon en esta Imprenta

Se venden dos taclabos muy bonitos de buenas dimensiones, diez y seis pesos los dos; Beaterio 7, darán razon. 3

GANGA. Por 45 pesos, se vende una tartana en buen estado de uso: Real de la Ermita, 6. 1

Compro siempre SELLOS DE CORREO de todos los países al precio más caro, y tambien los acepto en cambio de antiguos sellos Alemanes. A. BEDDIG, Hanover (Alemania).

Teatro de Tondo.

COMPANIA DE OPERA ITALIANA. FUNCION EXTRAORDINARIA A Beneficio del bajo de la Compañía Don Elvino Vilelmi. para el sábado 15 de enero de 1887 a las nueve en punto de la noche. Se pondrá en escena la popular y aplaudida ópera en cinco actos, del maestro Gounod, titulada:

FAUST REPARTO. Doctor Faust. . . Sr. Stehel. Meisfofele. . . Vilelmi. Margherita. . . Sra. Massimini. Siebel. . . Sini. Maria. . . Bertolini. Valentino. . . Sr. Ciocci. Vagner. . . Trive. Coros, etc., etc. Director de orquesta, Sr. Guillermo Branca.

En el intermedio del 2.º al tercer acto, cantará el beneficiado la gran Aria de Filipo, de la obra D. CARLOS, del maestro Verdi y en el intermedio del 4.º al 5.º la Sra. Bertolini y en obsequio al Sr. Vilelmi cantará la canción española LA CONCHITA, de la bonita zarzuela Pascual Bailón.

Precios de las localidades. Palcos . . . p/s. 10.00 Butacas . . . » 1.50 Bancos corridos . . . » 0.75 Entrada general . . . » 0.50 El telon se levantará á las nueve en punto.

NOTA.—No siendo posible al beneficiado complacer como quisiera á todos los señores abonados á Butacas á un solo turno reservándose sus localidades, pone en conocimiento de los mismos, que las Butacas abonadas se hallarán a la venta indistintamente en el establecimiento de los señores Torrecilla y Comp., desde el miércoles á las nueve de la mañana, hasta el viernes á las doce de la misma, entregando su localidad de abono, al que primero se presente á recogerla.

HISTORIA de Ntra. Sra. de Antipolo POR M. ROMERO. Véndese en la «Agencia Editorial» Carriedo, n.º 2; su precio una peseta. MANILA. Imp. de RAMIREZ Y GIRAUDIER editores propietarios.